

**TIEMPO Y (DE)CORPOREIZACIÓN EN LA NOVELA ESTA
BRUMA INSENSATA, DE ENRIQUE VILA-MATAS**

**TIME AND DISEMBODIMENT IN THE NOVEL, THAT
MINDLESS MIST, OF ENRIQUE VILA-MATAS**

**LE TEMPS ET LA (DE)CORPORALISATION DANS LE ROMAN
CETTE BRUME INSENSÉE, DE ENRIQUE VILA-MATAS**

Sorina Dora SIMION¹

Resumen

La última novela del escritor barcelonés contemporáneo, Enrique Vila-Matas, publicada en 2019 y titulada Esta bruma insensata, representa, en nuestra opinión, la síntesis de las novelas anteriores de este escritor. Además de representar una suma de temas y motivos y de técnicas narrativas, la novela que nos ocupa presenta la mimetización del narrador en una pléyade de personajes y escritores y la transformación misma de los personajes solo en voces del discurso, como resultado del proceso de decorporeización a causa del correr del tiempo que influye en esta radical transmutación. Hemos analizado este proceso siguiendo las pautas del análisis retórico-general postulado por la escuela española de la Nueva Retórica, análisis que no descarta ninguna de las operaciones retóricas poiéticas o noéticas. En suma, nos dedicaremos a analizar, comentar e interpretar los efectos del paso del tiempo sobre todo en los personajes de la novela que no en el último lugar enfoca la vejez con sus consecuencias, pero de un modo inédito, como energía de desaparición en un mundo incompleto.

Enrique Vila-Matas, Esta bruma insensata, los efectos del tiempo, análisis retórico general

Abstract

The last novel of the contemporary Barcelonian writer, Enrique Vila-Matas, published in 2019 and titled That mindless mist, represents in our opinion, the synthesis of his previous novels. Besides representing a sum of themes and motives and narrative techniques, the novel we are concerned with, presents the narrator's camouflage into a variety of characters and writers and the transformation of the characters into discourse voices, because of the disembodiment due to the flowing time that influences this radical transmutation. We have analyzed this process using the guidelines of the general-rhetoric analysis postulated by the Spanish school of New Rhetoric, an analysis

¹ Universidad de Bucarest, Rumanía, sorinadora.simion@lls.unibuc.ro.

that does not discard any of the poetics or noetics rhetoric operations. To summarize, we will dedicate ourselves to analyzing, commenting, and interpreting the lapse of time's effects mostly over the characters of the novel that not in the least focuses on old age with its consequences, but in an unprecedented way, like the disappearing energy in an incomplete world.

Enrique Vila-Matas, That mindless mist, the effects of time, general-rhetoric analysis

Résumé

Le dernier roman de l'écrivain barcelonais contemporain, Enrique Vila-Matas, publié en 2019 et intitulé Cette brume insensée, représente, selon nous, la synthèse des romans antérieurs de cet écrivain. A part de représenter une somme de thèmes et de motifs et de techniques narratives, le roman qui nous concerne présente le mimétisme du narrateur dans une pléiade de personnages et d'écrivains et la transformation même des personnages dans des seulement voix du discours, comme résultat du processus de décorporalisation à cause du temps qui passe et qui influence cette radicale transmutation. On a analysé ce processus en suivant les recommandations de l'analyse rhétorique générale postulées par l'école espagnole de la Nouvelle Rhétorique, analyse qui n'abandonne aucune des opérations rhétoriques poétiques ou noétiques. Pour résumer, on se dédiera à analyser, commenter et interpréter les effets du passage du temps surtout dans les personnages du roman qui ne se centre pas seulement sur les conséquences de la vieillesse, mais d'une manière inédite, comme l'énergie de la disparition dans un monde incomplet.

Enrique Vila-Matas, Cette brume insensée, les effets du temps, l'analyse rhétorique générale

Para empezar

En nuestro trabajo nos proponemos analizar el influjo del tiempo en los personajes de la novela *Esta bruma insensata* (2019), de Enrique Vila-Matas, dedicada a los Schneider y Reus. Emplearemos, con este fin, las pautas del análisis retórico-general ideado por Antonio García Berrio¹, Tomás Albaladejo Mayordomo² y consolidado por Francisco

¹ García Berrio, A., "Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuesto para una retórica general)", en *Estudios de lingüística*, no. 2, Alicante, 1984, pp. 7-59. García Berrio, A., *La construcción imaginaria en „Cántico"*, U.E.R. des Lettres et Sciences Humaines, Limoges, 1985.

² Albaladejo Mayordomo, T., *Retórica*, Editorial Síntesis, Madrid, 1991.

Chico Rico¹; es decir, seguiremos las operaciones retóricas o *partes artis* poéticas o generadoras del discurso, esto es, la *inventio*, la *dispositio*, la *elocutio*, pero siempre infundidas por la *intellectio*, una operación noética imprescindible. Sobre todo, nos centraremos en los personajes, en su relación con el tiempo y con lo que el escritor denomina *energía de ausencia*, además, partiremos de una afirmación que se refiere a las estirpes o familias siempre mencionadas por el escritor barcelonés contemporáneo: los Bartlebys, por ejemplo, que, en la novela que nos ocupa, podrían reconocerse en los Schneider, pero también en otros de los escritores mentados. En realidad, la galería de personajes de Enrique Vila-Matas, aunque pareciera muy diversa y numerosa, se podría reducir a unos cuantos linajes o, en otras palabras, tipos o cadenas iterativas de personajes simbólicos².

La *intellectio*

Según declara el escritor en su *Autobiografía literaria*, el tiempo afecta hasta la narrativa que es cuestión del pasado y corroborando su afirmación con otras anteriores, que se refieren a los personajes que pueblan los mundos ficticios, podríamos concluir, sin ninguna equivocación, que el tiempo influye en la conducta de los personajes y, quizás, en su aspecto, elementos que aclararemos más adelante:

Aunque parezca toda una paradoja, en esta novela de trama perfectamente tramada y pensada hasta el último detalle, practiqué – bajo la excusa inicial de que buscaba una frase perdida– el arte de caminar sin rumbo y que ese arte fuera o simulara ser el motor de la historia (que es un proceso típico, dicho sea de paso, de la narrativa medieval). La consecuencia de esto fueron las palabras finales del libro: “A veces, cuando veo que he tenido que escribir sobre un

¹ Chico Rico, F., *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Universidad de Alicante, Alicante, 1988.

² Simion, S.D., *La retórica del discurso en la obra de Enrique Vila-Matas*, Editura Universităţii Bucureşti, Bucureşti, 2012, pp. 103-105.

tiempo ya tan caducado, me pregunto si no será que, a lo mejor, como dicen algunos, a la ficción le gusta el pasado y por eso tiende a correr el riesgo de no ser sino cosa del pasado, que es lo que solían decir los hegelianos hablando del arte en general y Borges hablando de la lluvia”¹.

Obviamente, el personaje que busca la frase perdida u olvidada pertenece a los Schneider y se llama Simon Schneider y, más exacto, busca la continuación de una cita que no recuerda por completo o no puede continuar. La búsqueda de la cita medio olvidada parece ser un pretexto, pero las afirmaciones del autor nos llaman la atención y nos encaminan hacia rumbos sin rumbos o hacia el arte de divagar.

Primeramente, en la novela, Simon Schneider, que parecía situarse fuera del mundo real, hablaba desde la media luz “de esta mañana eterna”², como si lo narrara todo desde el espacio infinito con el debido distanciamiento y consciente de que a nuestra muerte a lo mejor nos convertiríamos solo en pura narración y pensamiento, quiere diluirse en lo contado:

Contarlo todo, pensé, desde la dudosa luz de un amanecer frente a un imaginario puerto con barcas y grúas, como si estuviera en ese territorio por el que un día, tarde o temprano, nos tocará a todos, en algún momento, vagar. Pensé en proponerle que su no ficción me dejara narrarla a mí mismo y me dejara simular que la escribía desde casi fuera del mundo, desde una temblorosa mañana incipiente en que las figuras tendieran en la bruma a ser vacilantes: dudosas sombras del infinito³.

Asistimos a la disolución de los personajes en su propio discurso y a pesar de que los personajes pueden tener biografía fabricada, actuar o viajar a lo largo de las novelas, con la concreción física cuentan muy pocas veces o nunca. Los personajes no tienen consistencia física, son lo

¹ Enrique Vila-Matas: Autobiografía literaria (enriquevilamatas.com).

² Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 285.

³ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 286.

que la tía Victoria, de la familia Reus, discípula de Souriau, llama *existencias mínimas* o *menores*, sea seres virtuales que aparecen en muchas novelas europeas como “transeúntes de media luz” “perdidos en penumbras, en las que sólo se adivinaba un mundo por hacer”¹. El mismo Simon Schneider vive el encuentro con una de estas existencias menores, un fantasma que aparece en la oscuridad de la habitación, mientras los helicópteros sobrevolaban la ciudad de Barcelona.

En segundo lugar, lo veloz produce el mismo efecto y nos fijamos en los títulos de las cinco novelas veloces cuyo autor es Gran Bros o Gran Hermano, el hermano menor de Simon Schneider, el escritor oculto, novelas que tienen The Bros Touch o el toque de Bros y cuyos títulos podrían aclarar algo de lo críptico de esta última novela de Enrique Vila-Matas y de sus personajes. En orden, citamos los títulos:

1ª novela: *Each Age in a Pigeon-hole* (*Cada edad en su casillero*).

2ª novela: *Wisdom Asks Nothing More* (*La sabiduría no pide nada más*).

3ª novela: *A New Future is Good Business* (*Un futuro nuevo es buen negocio*).

4ª novela: *We Live in The Mind* (*Vivimos en la mente*).

5ª novela: *Platon is a Skeleton* (*Platón es un esqueleto*).

El título de la primera novela se refiere a la evolución del ser humano, a la biografía de los personajes y a las etapas de su vida, a la separación entre los diferentes períodos y en el orden que hay que imponer para arreglar todo en las biografías, pero sin abrir paso a un fenómeno concreto de corporeización de los personajes, sino que hay que jerarquizar y clasificar y, sobre todo, separar las etapas de la vida de alguien. Al mismo tiempo, es como si uno se despidiera de las edades de su propia existencia sin mirar atrás, tal vez se petrifique en la edad del momento actual de la pronunciación del discurso narrativo que corre el riesgo de quedarse en un perpetuo e inmóvil pasado, en algo intemporal y eterno.

¹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 179.

Además, la experiencia ganada consolida la madurez del ser humano y lo lleva hacia otros horizontes, ese volviéndose sabio y autosuficiente, en sentido positivo. La línea recta de la evolución o del desarrollo en el tiempo es imprescindible y el avance hacia el futuro garantizaría el progreso esperado o deseado, ansiado.

De aquí en adelante ya se podría observar que centrarse en el personaje y en su biografía es importante en una historia, ya que la narración prescinde siempre de un protagonista que en un espacio y tiempo determinados actúe y se desarrolle durante sus hazañas, pero también es necesario traspasar las fronteras entre los mundos: el mundo de la ficción se concentra en una cáscara de nuez, así como aparece en la cita perdida por Simon.

Y parece que el fin de lo platónico o del platonismo está presente en el título de la quinta novela. ¿Habría muerto la idea de Bien? O ¿habrán desaparecido los ideales? ¿Ya no existe el mundo perfecto de las ideas? ¿El pálido reflejo del mundo ideal se transforma en el único mundo? O bien, ¿la concepción platónica sobre el mundo representa un punto de partida y sobre esta osatura se construye el edificio filosófico? ¿O simplemente ya se considera caduco el sistema filosófico basado en el modelo platónico?

Si los primeros tres títulos se vinculan con la condición humana individual, los últimos dos se refieren al mundo interior y, quizás, exterior según lo conciben los seres humanos. Y los personajes de la novela parecen ceñirse a estas direcciones concentradas en los títulos de las novelas veloces de Rainer Schneider.

Asimismo, el personaje central, Simon Schneider, el *hokusai* o el subalterno perfecto, retoma el leitmotiv de la hidra de tres cabezas de la novela *Aire de Dylan* (2012): Padre – Hijo — Madre (o/y Mujer fatal), se mimetiza en Rainer u otros escritores, se pone los mocasines de Rainer o Pynchon o se los quita. Es un constructo, un *yo* multiforme que adopta varias voces e identidades inventadas, pero un personaje que solo habla y se identifica por su discurso, casi sin tener rasgos físicos distintivos o datos concretos, solo aparece la edad de 55 años.

La Inventio

En cuanto a los tópicos o temas presentes, identificamos las obsesiones de toda su obra: el tiempo, la muerte, el amor, la condición humana, la Literatura, es decir, el Hecho literario con todo lo que abarca la comunicación literaria (texto, productor, receptor, situación comunicativa), la condición especial del artista, si la hay, la familia, la Historia, en sus vertientes, de primera plana y de segunda, esto es, la existencia en general, lo que abarca y funde lo real y lo imaginario, por lo tanto, “grandes temas que supuestamente han venido concerniendo desde siempre el ser humano”¹.

A estos ingredientes inventivos se añade el permanente temor de un artista que afirma tajantemente que los escritores no son originales y, concretamente, en esta novela, aparenta ser casi una convicción, a pesar de las búsquedas y los hallazgos de *Lejos de Veracruz*, novela en la cual decía: *aún se puede ser original*. Lo terrorífico y la tiranía de la escritura, la desaparición, los mundos mínimos poblados de seres minúsculos o existencias menores ya eran motivos presentes desde épocas literarias postmodernas y el abandono del oficio de escritor también, como igualmente el leitmotiv del escritor oculto.

Lo nuevo aquí es la síntesis en un conjunto reducido a una nuez, conjunto real y a la vez imaginario y la dramatización misma, la puesta en escena, de un debate entre el autor, como ser concreto y real, entre el autor liminar y entre el narrador, entre las distintas voces del narrador y entre la persona que triunfa y la persona humilde, entre su presencia mediática y el deseo de esconderse u ocultarse. Por primera vez, Vila-Matas da la impresión de que se ve excedido por sus apariciones públicas y sentirse siempre bajo la mirada curiosa de los demás. Hasta en el título se presiente el intento de balance o síntesis, intento que se notaba ya en *Aire de Dylan* y las novelas que siguieron. Es absolutamente normal, teniendo en cuenta lo que el escritor ya ha podido realizar hasta ahora y su edad.

¹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 40.

En otro orden de ideas, hay que analizar el pretexto utilizado y la trama tan perfecta que propone: las familias de la novela son, por un parte, los Schneider y por otra, los Reus, en el sentido de familias de artistas, pero también familias comunes.

En el centro, parece ubicarse el hermano mayor, Simon Schneider en una relación de dependencia tanto de Padre como de su hermano menor, Rainer Schneider, autor distante que conoció el éxito en Nueva York con sus cinco *novelas veloces* citadas anteriormente de títulos raros y alusivos a la situación de los artistas y, en concreto, a la situación de los protagonistas.

Todo pasa en el lapso de tres días, un fin de semana de octubre, en una Cataluña declarada unilateralmente independiente, y el evento crucial es el reencuentro de los dos hermanos en una Barcelona sobrevolada por helicópteros cuyo ruido tremendo da la sensación de guerra².

Durante 20 años, Rainer Bros, Gran Bros o Gran Hermano, logró ocultarse tal vez gracias a la ayuda de Dorothy, su supuesta esposa millonaria que lo protegía de los periodistas y también al silencio que guardaban las editoriales. Los modelos del escritor oculto que no ofrece entrevistas en directo y tampoco se da a conocer como persona son principalmente Salinger y Pynchon, en esta novela. En el contexto de la muerte de Padre, el hijo prodigio vuelve a casa: su madre se había muerto hacía tres años, pero Rainer no había regresado en aquel entonces porque estaba en conflicto abierto con Padre.

Los espacios concretos son el pueblo de Cadaqués, Cap de Creus, el Finisterre, y más restringido el caserón del acantilado en ruinas, que estaba a punto de derrumbarse y caerse en el abismo y Barcelona.

Simon es traductor previo y proveedor de citas a los autores conocidos, en realidad, solo envía las citas a Rainer que le paga unas cantidades minúsculas dos veces al año desde hace 20 años. El pretexto de los caminos, de los paseos y de las incursiones en el pasado es la

² Masoliver Ródenas, J.A., [El tejedor de citas](#), *La Vanguardia*, 13/04/2019.

busca de una cita, ya que Simon no puede completar la cita. Y para poner de manifiesto que carece de importancia el fin del camino y es importantísimo el proceso o el camino en sí mismo, todo se soluciona con el hallazgo de la cita en medio de la novela. La dichosa frase completa es: “Podría ser encerrado en una cáscara de nuez y sentirme rey del espacio infinito”³, pero para ver desde el espacio infinito las realidades y la verdad, hay que quitar esta bruma insensata que las oculta. El disfraz se confunde con la esencia misma y todo tiene una energía de ausencia; en este mundo del fin de mundo, los personajes desaparecen y los lugares se sobreponen, los periodos de tiempo, también, en una mezcla sugerida igualmente por la coexistencia y corporeización o decorporeización de los escritores citados. Simon comparte, de facto, el protagonismo con su hermano Gran Bros y el juego de identidades inventadas y el desdoblamiento o multiplicación de voces es algo muy normal en las novelas de Vila-Matas y no sorprende, pero el modo de vaciar el *yo* y de hablar de desapariciones súbitas es mucho más acentuado y dominado por la mentada *energía de ausencia*. Además, al centrarnos en Simon, nos damos cuenta de los juegos entre *yo* y *el otro* declarados en el final ante el matrimonio de toda la vida: “Soy Rainer y a la vez el padre de Rainer y también mi propio hijo”⁴. Y detrás de la escritura y en la escritura van desapareciendo Pynchon, Rainer, Simon mismo y todos los demás. Simon vive de su afición de acumular y absorber citas, sirve citas al autor distante, es un subalterno o un *hokusai* y Gran Bros lo llama asesor o subalterno, *der Gehulfe* o ayudante, chupatintas o botarate y teórico críptico. Simon tiene 55 años y vive humildemente, tratando de llegar al fin del mes y no endeudarse más. Heredó el sentimiento trágico de la vida de Padre, iba cada día más sobrecargado de nefastos tics de proveedor de citas, se sentía una cita viviente y hasta el archivo de citas era la prolongación de su cuerpo⁵. Simon no hace ninguna diferencia entre lo real y lo que concebía su

³ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 131.

⁴ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 205.

⁵ Lucas, A., *La escritura de escribir la escritura*, El Mundo, 28/04/2019.

imaginación y se siente vejado cuando Rainer le dice que escribirá una novela de no ficción sobre lo que le pasó en los tres días de búsqueda de la cita. Las citas le ayudaban a salir de paso y eran lo único que él tenía. No es altanero como su oculto hermano Rainer, pero sus afirmaciones prueban lo contrario: “El mundo soy yo mismo”⁶. Paradójicamente la relación con Padre y con su hermano menor era de encadenamiento, a pesar de la altanería de tales alegaciones. De hecho, simboliza lo más profundo del ser del escritor y su máxima calidad era la increíble facilidad para el distanciamiento de las cosas de este mundo: “En la mañana que nace, el distanciamiento es todo un grado. Y también es perfección”⁷. También es el personaje del relato de Colin Toibín, *La erosión* y es huérfano, es un hijo sin hijos encerrado en el caserón y al mismo tiempo en la cabina acristalada de Portugal de Teixeira de Pascoaes. Pasea por la playa Es Llané Gran junto al mar bajo un nuevo y personal cielo encapotado y prisionero de la tempestad, viviendo la aguda sensación de incompletitud y aplastado por la naturaleza reiterativa de las curvas del camino y del infierno. Pero, no había ningún Bros, ningún Schneider, ningún Pynchon. El personaje ya se había quitado los mocasines de Pynchon y se había ido a buscar una *gragea*: la nuez que le permitiera distanciarse y sentirse rey del infinito. El grano de la nuez encierra el mundo entero y el mundo es Simon. ¡Cuántas volutas!

Gran Bros, en la presentación de la prima de Simon y Rainer Schneider, Valeria, la hija de la tía Victoria, un narrador no fiable de la estirpe de Nabokov, tiene dos distintivos. Valeria sostenía que había visto a su tío en la estación de metro Penn Station en Nueva York: su tío llevaba bigote hitleriano y una gorra al revés que le sentaba mal. Simon desconfía de ella y sospecha que se trata de una alusión al origen alemán de los Schneider, pero lo que sí le llama la atención es que a su hermano lo acompañaba una pellirroja a la Hutton, quizás la misteriosa esposa multimillonaria que lo defendía de la prensa. En su juventud, a Rainer lo echaron de Cadaqués a causa de sus inclinaciones hacia el alcohol, las

⁶ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 110.

⁷ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 118.

drogas y el desorden, lo que nunca perdonó y después de su fracaso como escritor en Barcelona, conoció el máximo éxito en Nueva York, ya que su ocultamiento o su desaparición como persona se compensó con su fulminante éxito como escritor de las novelas veloces. Al encontrarse con Simon en Barcelona, Rainer viene vestido de viajero del último viaje y de tópico subido, con motas de polvo y aire ceniciento. Como para suplir la carencia de los detalles referentes a su físico, además del sintagma repetido de Gran Bros, el gran autor oculto, nos enteramos de su altanería, su escasa locuacidad o enojosa parquedad y de su aversión al mundo mediático, su fobia que lo lleva a desaparecer como persona y disfrazarse continuamente y perder cualquier lazo de familia, declarándolo mucho antes de llegar a ser un tipo ilocalizable en Manhattan: “Es incomodo que tú y yo dormitemos en cuevas consanguíneas —me había comenzado a decir en cierta ocasión, muchísimo antes de irse a Nueva York, un jovencísimo y pedante e insufrible Rainer Schneider”⁸. Si en las relaciones interhumanas, Gran Bros se mostraba de una parquedad extrema, su estilo era “muy singular, encantador por la facilidad con la que parecían brotar todas las frases”⁹. De hecho, asistimos a una presentación poliédrica de Rainer Schneider: por parte de su hermano y subalterno, Simon, por parte de su tía, Victoria, o su sobrina, Valeria. Simon lo admira y lo odia a la vez, pero se le subordina totalmente, en una relación permanente de compensación y sobreposición, a veces. Victoria lo odia y lo desprecia, disfrutaba odiándolo y considerándolo una vergonzosa copia de Salinger u otros escritores ocultos, y un escritor que solo copiaba a los demás escritores, sin merecer su gloria, ya que carecía de originalidad. Sus ayudantes no son únicamente Simon y Dorothy, sino también tantos otros escritores, como Wallace Steven o Peter Handke, etc. La tía Victoria lo tacha de mal hijo, insufrible y chaparrudo, considerando que padecía del síndrome de los mediocres campanudos, porque se creía el único escritor de su generación. Como Simon, Rainer tenía sus problemas en cuanto a la

⁸ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 21.

⁹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 28.

lectura y hasta su nombre, Bros, se debe a una equivocación de lectura en la excursión a Asturias, en vez de “Después de Dios la gracia de Quirós”, él lee “Después de Dios, la casa de Bros”, lo que alude a Warner Bros y al Gran Hermano. El reencuentro después de tantos años entre los dos hermanos parecía que se celebraba con las campanadas de la iglesia de la parroquia del papa Eugenio: “repicaban las campanas — parecían que celebraban la hora de mi reencuentro con mi hermano invisible, con mi benefactor y tirano, con el responsable de la «financiación de Van Gogh», con uno de los grandes iconos de los escritores ocultos de la Tierra”¹⁰. Rainer tiene la permanente conciencia dividida, con cierta tendencia a paranoia, la consciencia clara de ser dos que se enfrentan entre el rechazo y la fe en Literatura, pero, al mismo tiempo, practica el teatro frío de los Schneider y necesita contar toda la verdad y novelar las vidas grises, así como le declara a su hermano:

*Tenia yo que ser más confiado, dijo, y comprender que era una buena idea describirle al mundo, en clave de no ficción, la vida de un proveedor de citas como yo, alguien fascinado por estar en la sombra: la vida de un adorador de las frases sueltas, de un intertextual siempre al borde de un acantilado, la vida de un “traductor previo” que malvivía al norte de Barcelona y al sur de la nada*¹¹.

Pero su desaparición es completa, una doble inmersión para ocultarse realmente y muy a fondo: no solo desapareció detrás de sus novelas neoyorkinas, sino que desapareció también dentro de la escritura de Pynchon, otro escritor invisible.

El otro personaje masculino de la tríade es Padre que solo había leído a Hemingway, *El viejo y el mar*, y se identificaba con el viejo pescador cubano. Le impone a su hijo Simon la cadena de una relación jerárquica fortísima. Asimismo, tiene el sentido trágico de la vida y se dedica a mirar la tele, siguiendo los eventos políticos del momento y tutela toda la existencia de Simon después de su muerte con una

¹⁰ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 211.

¹¹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 253.

presencia permanente y etérea en la casa del acantilado de Cadaqués, casa que corre peligro de derrumbarse por la erosión. Es una presencia que se pierde, se esfuma, ya que tenía su energía de ausencia:

*Estaba estancado todavía [...] en la bruma del amanecer de esos días que de algún modo también se dan en la Tierra y que nacen cargados de borrosas siluetas en el horizonte; nacen cargados de sombras que parecen invitarnos a descubrir a qué personas pertenecen: imprecisas figuras móviles, amables por resultarnos todas familiares, figuras del infinito, las figuras que nos acompañaron en la vida*¹².

En esta relación vertical de subordinación, hay que ver el mástil que dirigió a Simon que ve en Padre el sustituto de Dios. A Simon le parecía que su subordinación a Padre era una correcta y “hasta fecunda desde el punto de vista literario, porque revolverme contra su aura me hacía sentirme muy activo”¹³.

Las presencias-ausencias femeninas son interesantísimas y configuran otra tríade. La preferida de Simon es una variante femenina del autor: la tía Victoria, exitosa y célebre escritora, discípula de Souriau, y gran promotora de las existencias mínimas o menores y evanescentes, espectrales, seres halo o niebla que, a veces, rozan a los humanos. Las otras dos son enigmáticas, desaparecen de repente como si ni siquiera hubieran existido, como proyecciones de las mujeres o voces femeninas del creador y de su actividad del subterráneo, de absorber todo, citas y experiencias, etc. Por una parte, Siboney, la pareja desaparecida de Simon, que le recuerda a su defunta esposa Rosa, es un personaje que se va sin decir adiós y que regresará, porque, tarde o temprano, los naturales de Cadaqués regresan, con pocas excepciones. Y la más fascinante es la aparición fulgurante de Dorothy, la supuesta esposa de Rainer que sorprendentemente había dejado al lado cualquier atributo de mujer fatal pelirroja y era: “una mujer alta y delgada, elegante y atractiva, de

¹² Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 103.

¹³ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 118.

mediana edad, de pelo negro corto, pómulos muy anchos, casi como una china, y los ojos grandes y oscuros¹”.

La dispositio y la elocutio

Vila-Matas dedica su novela, como siempre, a su esposa, Paula de Parma y utiliza una cita de Raymond Queneau, en directa relación con el título: “Esta bruma insensata en la que se agitan sombras, ¿cómo podría esclarecerla?”

El texto se divide en 31 capítulos numerados con cifras arábigas, alusión al mes de octubre que cuenta con 31 días y tal vez a los sucesos de Barcelona de aquellos días. Un mes de octubre en que se produjeron eventos más importantes que las declaraciones de los políticos de turno, pero que pasaron desapercibidos a causa de esa bruma insensata de la manipulación mediática. En el terreno del arte no hay nada partisano: solo se perfila Padre, independentista catalán, a quién ya había dedicado la novela *Extraña forma de vida*.

Si destacamos todo esto en la superficie, la macroestructura de la novela se vertebra siguiendo las reflexiones de Simon, sus viajes, sus paseos, en un equilibrio frágil entre líneas arquitectónicas centrípetas y centrífugas, una estructura profunda típica de Vila-Matas que ordena y desordena a la vez, que une todas las voces narrativas o las multiplica, amenazando el conjunto mismo de la arquitectura narrativa. Es el típico tapiz que se dispara en muchas direcciones y que es una red en la cual los nudos permiten saltos y coincidencias en el espacio y tiempo, una ubicuidad de la cual Simon disfruta, uniendo Cap de Creus y el jardín con la terraza acristalada de Portugal. Asimismo, la presencia del yo, esta vez Simon Schneider de la estirpe de los Schneider y Reus, puede reunir los hilos narrativos y después dispararlos a lo largo del camino.

Al mismo tiempo, el camuflaje de Rainer llegó a ser obra de arte y “el largo periodo de invisibilidad, en contra de lo esperable, había

¹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, pp. 308-309.

desgastado su imagen”¹, pero se trata también de la coexistencia de múltiples voces narrativas en personajes brumosos que no tienen consistencia física y se desvanecen como seres proyectados en la media luz de la mañana:

Un escondite ingenioso: un escritor escondido (conteniendo, además, a otros escritores ocultos, a Dorothy y a mí como mínimo), agazapado dentro de otro escritor de aún más fama mundial, no menos oculto. Estaba bien pensado. A ver quién iba a encontrarle ahí: embozado en América en el lugar exacto donde ya antes se había escondido otro escritor. Un camuflaje como la copa de un pino o, mejor, como una raíz enterrada en lo más profundo de una tierra desconocida. ¿O no?²

En suma, hay dos direcciones distintas de la movilización fantástica de la novela: por una parte, el movimiento excéntrico desordenado que corresponde al camino de Cadaqués a Barcelona que hace Simon en compañía del pintor Vergés, un camino de curvas endiabladas que da la impresión de mundo inacabado o incompleto y de infierno reiterativo, y, por otra parte, el permanente movimiento de repliegue sobre sí mismo de Simon que concentra todo en una nuez y después se distancia y desaparece como si nada, en un intento digresivo y recursivo que le permite ser uno de los naturales de Cadaqués, dado que siempre regresa, con unas excepciones: el mar y la muerte desencadenan la energía de ausencia y el arte de desaparecer. Regresar después de haber huido no es solo la especialidad de los de Cadaqués, sino que es la especialidad del movimiento en espiral, de ida y vuelta del narrador, un movimiento oscilatorio alrededor de centros múltiples, esta vez en el ritmo del mar y de la erosión a causa de las olas y del tiempo.

Este conjunto de movilizaciones del imaginario es el resultado increíble de los juegos entre identidad y alteridad, entre lo concreto y lo inconsistente, entre ser y no ser, entre uno y múltiple, entre esencia y

¹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 278.

² Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 278.

apariencia, entre ficción y realidad. La bruma desata toda una energía de desaparecer y distanciarse, como si se narrara todo lo real desde el espacio infinito y la historia contada se convirtiera en otra realidad, pero el mundo creado ya no cuenta con seres o personajes, el tiempo los ha transformado en ausencias o en presencias mínimas, invisibles, atacadas por las brumas.

En cuanto a la *elocutio*, solo me referiría a unos cuantos símbolos identificados ya: el creador, la Literatura, la relación entre la ficción y la realidad que bailan juntas en la frontera, la hidra de tres cabezas que abarca Padre, Hijo y Madre. Y por supuesto, al lado de los símbolos espaciales, el complicado y raro arte de las citas de Vila-Matas, las transducciones, citas transformadas o alteradas de muchos otros escritores o de Vila-Matas mismo.

Relevantes son igualmente las antítesis entre locuacidad y parquedad, elusivo y directo, fama y anonimato, visible e invisible, jefe y subalterno, originalidad y pastiche o copia, amor y odio, etc. Asimismo, las relaciones entre la historia de primera plana y de segunda plana¹ son relevantes en el contexto histórico al que se alude unas cuantas veces. Por supuesto, las cadenas semánticas y las metáforas dan las líneas arquitectónicas de la novela y, en concreto, la parábola de la erosión y de la casa en ruinas que está por caerse al mar se refiere al edificio literario construido por el escritor a lo largo del tiempo que se perderá en las brumas del tiempo. Desde la altura de su edad, el escritor contempla el mar infinito² y su propia disolución como ser humano en la sustancia engañosa de su narrativa: los seres humanos pertenecen al pasado y bajo el paso del tiempo carecen de cuerpo porque han sufrido un proceso de decorporeización continua.

Conclusiones

¹ Simion, S.D., “Historia e historias en la novela *Hijos sin hijos* de Enrique Vila-Matas”, en *Tonos Digital* – Revista Electrónica de Estudios Filológicos, www.um.es/tonosdigital/, No. 23, julio 2012, Sección Estudios.

² Rodríguez Fischer, A., [Duelo y delirio](#), *Babelia*, *El País*, 27/04/2019.

En conclusión, la novela es un ingenioso tipo de síntesis de toda la actividad literaria de Enrique Vila-Matas, como persona pública, escritor, narrador, *yo* múltiple de voces diferentes, masculinas y femeninas, subordinadas o rebeldes, repertorio y eco de muchos escritores. Para él “Situarse en la cumbre solo trae problemas”¹, ya que en el proceso creador de este “recalcitrante anotador de lo ajeno y maniático de las citas, el último sobreviviente de la literatura”² es importante la soledad y sobre todo una privacidad que a lo mejor le falta. La pregunta final es esta: seguir o abandonar el tiránico oficio de escritor, ya que el paso del tiempo afecta el mundo y los seres humanos pierden sus cuerpos, llegan a ser voces que ni siquiera se distinguen a causa del bramido del mar. Aquella casa para siempre de la ficción y de la Literatura corre el peligro de caer en el abismo y los mundos ficticios y también la realidad vienen abajo vaciados y despoblados una vez que todos sus seres y cosas se han quedado sin cuerpos. El tiempo es tan astuto y les quita la propia sustancia, destruyendo todo. Y los muertos cometen siempre el mismo error de regresar a los mismos lugares y la narración vuelve siempre al pasado, es cosa del pasado. El círculo se cierra y el tiempo no avanza, el pasado no tiene concreción y los personajes han dejado de ser personajes, se han transformado en discurso, todo se diluye³ y todo es escurridizo, los contornos no se divisan y la bruma es la metáfora compleja de lo inexistente, de lo que se disgrega: aire puro de la novela inframoderna⁴ de los últimos tiempos del escritor barcelonés. El escritor es una cita viviente, solo una cita viviente que nos narra una historia del pasado que se ha perdido en las brumas.

Bibliografía:

García Berrio, A., “Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuesto para una retórica general)”, en *Estudios de lingüística*, no. 2, Alicante, 1984, pp. 7-59.

¹ Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 240.

² Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019, p. 243.

³ Pozuelo Yvancos, J. M., **V-M en su laberinto**, *Cultural de ABC*, 20/04/2019.

⁴ Véase: Simion, S.D., “Fórmulas estéticas en la obra de Enrique Vila-Matas”. *Actas de AIH*. Volumen II: Ss. XVIII y XIX, ULB Münster, 2019, pp. 491-502.

- García Berrio, A., *La construcción imaginaria en „Cántico”*, U.E.R. des Lettres et Sciences Humaines, Limoges, 1985.
- Albaladejo Mayordomo, T., *Retórica*, Editorial Síntesis, Madrid, 1991.
- Chico Rico, F., *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Universidad de Alicante, Alicante, 1988.
- Simion, S.D., *La retórica del discurso en la obra de Enrique Vila-Matas*, Editura Universității București, București, 2012.
- Enrique Vila-Matas: Autobiografía literaria (enriquevilamatas.com).
- Vila-Matas, E., *Esta bruma insensata*, Editorial Planeta, Barcelona, 2019.
- Vila-Matas, E., *Una casa para siempre*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1988.
- Vila-Matas, E., *Hijos sin hijos*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1993.
- Vila-Matas, E., *Lejos de Veracruz*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1995.
- Vila-Matas, E., *Extraña forma de vida*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1997.
- Vila-Matas, E., *Aire de Dylan*, Editorial Planeta/ Seix Barral, Barcelona, 2012.
- Simion, S.D., “Historia e historias en la novela *Hijos sin hijos* de Enrique Vila-Matas”, en *Tonos Digital* – Revista Electrónica de Estudios Filológicos, www.um.es/tonosdigital/, No. 23, julio 2012, Sección Estudios.
- Simion, S.D., “Fórmulas estéticas en la obra de Enrique Vila-Matas”, en *Actas de AIH*. Volumen II, Christoph Strosetzki (Coord.), ULB Münster, 2019, pp. 491-502.
- Pozuelo Yvancos, J. M., V-M en su laberinto, *Cultural de ABC*, 20/04/2019.
- Masoliver Ródenas, J.A., El tejedor de citas, *La Vanguardia*, 13/04/2019.